

EN PARÍS

nos retratamos todos

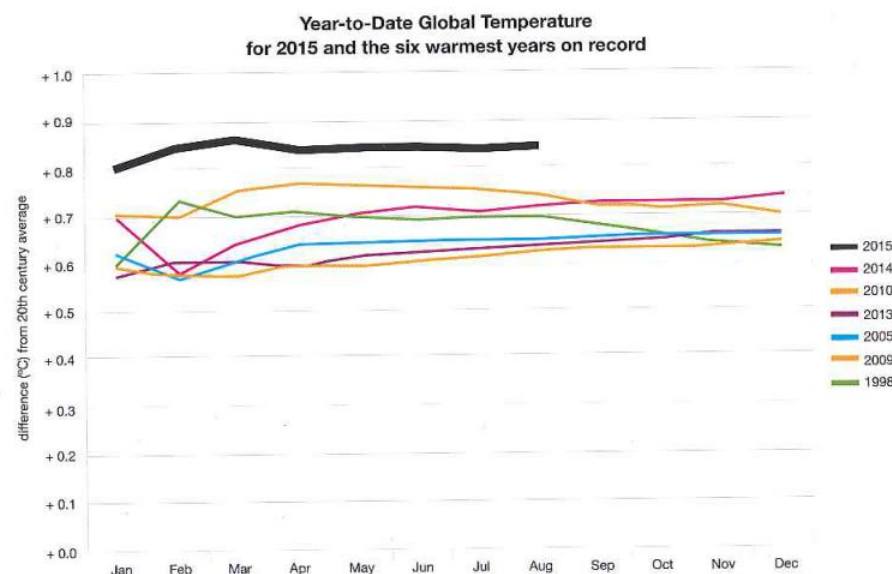
Por Heikki Willstedt, Director de Políticas Energéticas de la Asociación Empresarial Eólica (AEE)

La cumbre de París sobre cambio climático COP 21 se acerca a pasos agigantados. Si hacemos caso a las declaraciones de los negociadores, el nerviosismo empieza a cundir entre las delegaciones que lideran la búsqueda de un compromiso internacional que ponga a todo el planeta en la senda para evitar el umbral de riesgo de calentamiento irreversible, que los científicos han determinado en 2°C de aumento de la temperatura para 2050.



Foto por José Luis Cuesta

En el I Congreso Eólico, el resultado de fusionar los dos actos estrella del sector por excelencia –la Convención y las Jornadas Técnicas–, se trató sobre muchos asuntos, desde los flecos de la Reforma Energética en España a los planes energéticos de la UE, pasando por los planes de nuestras empresas en nuestro país y el extranjero. Pero hubo algo que quedó de manifiesto por encima del resto: a pesar de los golpes



recibidos a lo largo de los últimos tiempos, el sector eólico español sigue siendo un líder mundial y tiene mucho que decir.

El nerviosismo está justificado. Yo soy de los que siento mucha inquietud cuando veo gráficos como el siguiente, en el que se muestra el incremento de la temperatura acumulada en el año por meses. Por ejemplo, hasta agosto de 2015 el aumento de

la temperatura global sobre la media histórica ha sido de un escalofriante 0,83 °C.

En su informe sobre el mes de agosto, la National Oceanic Atmospheric Administration (NOAA) afirma que a nivel global este ha sido el agosto más caluroso de la historia, al igual que el pasado verano en su conjunto. Todo indica, con un 99% de probabilidades, que 2015 lo sea también.

Aquí en España no nos hemos escapado de este salto en las temperaturas. Como afirma AEMET en su informe climatológico "el mes de julio ha sido extremadamente cálido, con una temperatura media sobre España de 26,5° C, valor que supera en 2,5° C a la media de este mes (Periodo de Referencia: 1981-2010). Ha sido el mes de julio más cálido de la serie histórica, y se ha superado así mismo el valor máximo absoluto de temperatura media mensual, que se había registrado en agosto de 2003 con 26,2°C".

Es decir, que en julio hemos tenido un avance de cómo puede ser el clima en España, con un aumento de 2,5°C de temperatura respecto a la media actual. Un escenario inquietante.

Además de la presión que supone el pronunciado aumento de las temperaturas en 2015 (propiciadas también por el fenómeno de el Niño en el Pacífico), la otra razón por la que los negociadores están nerviosos es que los países que van a participar en la cumbre de París (la casi totalidad de la comunidad internacional) están siendo en muchos casos reticentes a comprometerse a las reducciones necesarias para conseguir poner al Planeta entero en la senda necesaria para evitar los peores riesgos del cambio climático. A 1 de septiembre faltaban aún 140 países por remitir sus compromisos a la ONU, aunque algunos entre los más importantes para el proceso negociador, como



EEUU, China y la UE, sí lo habían hecho.

Los modelos científicos ya están listos, así que sólo hay que introducir los compromisos y se puede calcular el efecto a largo plazo de los mismos. Según los analistas de Climate Analytics, ECOFYS, el Potsdam Institute for Climate Impact Research, entre otros, si todos los países del mundo presentasen compromisos con el mismo nivel de ambición que los que ya lo han hecho, no se solucionaría el problema y se iría a una senda de por lo menos 3°C de aumento de temperatura. Esperemos que París abra un proceso negociador continuo que nos lleve a metas paulatinamente más ambiciosas con la suficiente celeridad.

Existen soluciones pero su coste depende de las políticas que se

La forma más eficaz económicamente para descarbonizar la economía y ser energéticamente más independientes es tener todos claro cuál es el objetivo y remar en la misma dirección.

adopten. Así por lo menos lo ven instituciones internacionales (ONU, Banco Mundial, FMI, AIE, etc.) y grandes think-tanks o fundaciones que han analizado este problema. Destaca el informe de un banco privado, Citigroup, en el que se

habla sobre el coste de solucionar el problema del cambio climático sin penalizar el desarrollo económico mundial: "Creemos que esa solución existe. Visto en contexto, el coste añadido de seguir una senda baja de emisiones de carbono es limitado y parece asequible, el retorno de esa inversión es aceptable y además los perjuicios evitados son enormes. Si el coste de actuar es igual al de no hacer nada, mantener el aire limpio será mejor que contaminado y por lo tanto un potente argumento se empieza a desarrollar: ¿Por qué no actuar? Con la economía global mejorando, las tasas de interés bajas, los grandes países emisores participando en las negociaciones, el capital inversor interesado, y la opinión pública en su mayoría a favor, la cumbre de París ofrece una oportunidad generacional; una oportunidad que creemos que se debería agarrar con ambas manos".

Según Citigroup, la principal barrera para financiar los cambios necesarios en el sistema energético mundial (con tres vectores principales: la eólica, la fotovoltaica y la eficiencia energética) no es la falta de apetito inversor, sino la falta de capacidad para vehiculizar de forma segura las inversiones, ante la falta de confianza de los inversores en la estabilidad de los países emergentes por su inseguridad política y regulatoria. Esto imposibilita o encarece las inversiones debido al riesgo percibido, ya que las nuevas tecnologías mencionadas son

intensivas en capital, y necesitan estabilidad política y regulatoria para generar confianza a lo largo del tiempo y reducir la prima de riesgo asociada a estos mercados.

Esto nos debería hacer reflexionar en España para que el cambio climático sea una prioridad. La forma más eficaz económicamente para descarbonizar la economía y ser energéticamente más independientes es tener todos claro cuál es el objetivo y remar en la misma dirección. De lo contrario iremos mucho más despacio y el esfuerzo será mucho mayor.

La National Oceanic Atmospheric Administration (NOAA) afirma que a nivel global este ha sido el agosto más caluroso de la historia, al igual que el pasado verano en su conjunto.

